OPINIÓN

Las lecciones que deja el 2023 para el 2024

Por Alan García Fernández · 8 de junio de 2023 · 4 min de lectura



Las elecciones del pasado domingo 4 de junio en Estado de México y Coahuila terminaron de configurar la geografía política en el país previó a la elección presidencial de 2024 y dejaron importantes lecciones.

En el Estado de México se asestó un golpe contundente por parte de Morena y aliados al triunfar holgadamente con la Mtra. Delfina Gómez y poner a la entidad con mayor peso electoral del país en el carril de la Cuarta Transformación, pero en Coahuila con Manolo Jiménez a la cabeza de la coalición Va por México, el priismo conservó la entidad con una amplia diferencia de más de 20 puntos porcentuales sobre Morena.

El contraste en los resultados entre ambas elecciones, evidencia los errores que a lo interno de Morena se deben evitar para garantizar la continuidad del proyecto nacional y no poner en riesgo de derrota electoral entidades clave como la Ciudad de México en el 2024.

El primer aspecto a revisar y valorar, es el papel que jugaron los partidos aliados en Coahuila, por que mientras en el Estado de México desde el inicio se acordó la coalición con Partido del Trabajo (PT) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), en esta otra entidad ambos decidieron ir de manera independiente, siendo más grave y cuestionable la postura del PT, pues romper la coalición acordada para postular a quién desconoció los resultados de la encuesta para la selección del candidato por Morena, dificulto desde el inicio la posibilidad de consolidar un bloque social mayoritario para derrotar la maquinaria muy aceitada y afinada del priismo en el estado. Exigirle el compromiso tanto el PT como al PVEM el respaldo incondicional a quien resulte ganador o ganadora del proceso

de selección interna del candidato para la presidencia de la república, así como para la Ciudad de México y el resto de las entidades en disputa, sería el inicio previo a los trabajos de formación de la coalición para este próximo proceso, no se pueden tolerar y soslayar más traiciones y oportunismos.

Esto no quiere decir que no se deba perfeccionar el método de encuesta para la designación de candidaturas, sobre todo de la presidencial, pues radica en la transparencia, las garantías de imparcialidad, y en la eficiencia para representar la preferencia de la ciudadanía de la encuesta que no haya pretextos para desconocer los resultados. Acordar las casas encuestadoras con todas y todos los aspirantes, así como la metodología y el cuestionario serían factores que coadyuven a la unidad.

La lección positiva que da el proceso del Estado de México, aparte de que ahí se pudo construir la unidad entre los dirigentes que aspiraron por la candidatura y la coalición se consolido desde el inicio del proceso, es la importancia de tener representantes que conecten y empaticen con las demandas sociales del pueblo, por qué, aunque en Morena desde su creación hay un descuido de trabajar y organizarse con los sectores sociales, la Mtra. Delfina Gómez logró sumar una diversidad de organizaciones y frentes que históricamente habían resistido el embate del priismo mexiquense. Dialogó con organizaciones campesinas, asistió a encuentros con universidades, construyó agenda de género con expresiones feministas y trazo como un punto central de su agenda el reconocimiento y apoyo para los pueblos indígenas y originarios de la entidad.

Es decir, no solo basta construir la unidad entre los presidenciables de Morena y la 4T, sino que es fundamental ampliar esa unidad hacia el conjunto de militantes y organizaciones que están por la transformación. Recuperando un principio de la idea juche, planteamos que se debe construir un proceso de unidad entre el pueblo, el partido y la dirigencia del proyecto para llegar fortalecidos en 2024 al inicio de la segunda etapa del proceso de transformación del régimen político, económico y cultural del país.

Sin oportunismo ni sectarismo y sin cabida para la ambición vulgar, trabajando en la unidad política y programática de la mano del pueblo consciente y organizado es como desde mi juicio se debe empezar a trabajar el proceso de organización hacia 2024, en lo nacional y en lo estatal. De ello depende no solo las victorias electorales, sino la fortaleza para seguir empujando el camino de la transformación.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/las-lecciones-que-deja-el-2023-para-el-2024
Descargado el 21 de noviembre de 2026.